

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Reese, Thomas F. ed. *Studies in Ancient American and European Art*. The Collected Essays of George Kubler. Yale University Press, New Haven & London, 1985.

El pensamiento de George Kubler es el de un filósofo de la historia que se mueve dentro de la línea de Bergson, Focillon, Panofsky, Kroeber y otros humanistas. El distinguido historiador del arte de la Universidad de Yale ha contemplado a las artes visuales desde muchos ángulos y perspectivas. Su saber es enciclopédico. En el libro que comento, editado por Thomas Reese de la Universidad de Texas en Austin, el lector ve reunida la obra de Kubler como ensayista. Comprende cincuenta y dos artículos escritos en un lapso de más de 40 años; 1939-1981 repartidos entre sus principales temas de estudio, Arte Colonial, España y Portugal, América Antigua y Método y Teoría. Como temas aislados o vistos de conjunto son ventanas al conocimiento histórico, reveladores de un discurso filosófico pluralista que no se encasilla en teorías unitarias sobre la historia y los objetos artísticos sino que reflexiona sobre ellos desde paradigmas experimentales del pensamiento; esta flexibilidad conceptual le permite descubrir distintos estadios de la actividad procesual de la historia y el papel del historiador como reconstructor del pasado. Cada artículo consigna, de manera inmediata, su postura metodológica frente a un problema específico de historia del arte. De esta manera, la historiografía de Kubler revela preocupaciones semejantes a las de Focillon como son la interacción entre forma y técnica, a las de Panofsky en relación a forma y contenido y a metodologías derivadas de otras disciplinas como son la antropología, la lingüística, la física, las matemáticas y otras.

Cada capítulo tiene su propio ideario, un índice que señala el enfoque metodológico, las ideas puestas a discusión por Kubler y las relaciones de éstas entre sí. Como dice Reese son listas para muestrear temas y conceptos, representan configuraciones en el tiempo del transcurrir ideológico de Kubler. Los ensayos son manifestaciones estrictas de disciplina visual, de objetividad analítica, de profundidad en la reflexión histórica.

El sustrato de este devenir reflexivo es *The Shape of Time* (1962) traducido al español con el título de *La Configuración del Tiempo* (1975) y a varios otros idiomas (francés, alemán, italiano, polaco, árabe). En este libro Kubler revisa conceptos, discute finalidades y métodos de la historia del arte. Propone terminologías nuevas como son entradas, relevos, señales propias, señales adherentes, secuencias abiertas y cerradas, posiciones seriadas, edades sistemáticas para aprehender las formas visuales por métodos distintos a los puramente formales e iconográficos. Estos debieran de ser capaces de rescatar por la reflexión tanto el anonimato del repertorio arqueológico como la obra de arte personalizada, así como las obras producidas en grandes centros urbanos como sus derivaciones en áreas periféricas. Es un libro polémico, en

búsqueda de un método funcional que razona profundamente sobre las variables de los objetos creados por el hombre.

La sistematización de conceptos emprendida por Reese sobre la obra de ensayista de Kubler explicita las vertientes del pensamiento de este investigador y los diversos enfoques metodológicos que les da a los temas de estudio. Son guías de comprensión que, junto con la Introducción y los pequeños textos que preceden a cada capítulo, marcan los hitos del pensamiento kublariano. Surgen así, dentro de los marcos referenciales claramente delimitados que son cada uno de los ensayos, las discusiones de Kubler sobre tipologías, periodizaciones y cronologías, interrelaciones entre textos e imágenes, continuidades y disyunciones estilísticas, etc.

Dieciséis libros monográficos respaldan la larga y fecunda labor de investigación de Kubler. Los ensayos, por su corta extensión e inmediatez son como la vibración de su conciencia de humanista. La edición de los mismos, vista de conjunto, es una importante aportación al mundo del conocimiento del arte.

Marta Foncerrada de Molina.

Winning, Hasso von. *Two Maya Monuments in Yucatan*. Southwest Museum, Los Angeles, 1985.

El libro consiste de dos partes con temas y conclusiones diferentes aunque, como lo indica el título del mismo, los dos monumentos estudiados se encuentran en Yucatán y ambos pertenecen a la cultura maya.

En la primera sección, el autor trata de los relieves del Palacio de los Estucos en Acanceh; después de describir el edificio, se ocupa de la policromía de los relieves. Actualmente el colorido ha desaparecido por completo pero afortunadamente Adela Bretón dibujó copias de los relieves en 1907 cuando todavía se podían apreciar los diversos colores empleados.

El fechamiento de los relieves es el siguiente apartado y el autor considera que es probable que los relieves fueron hechos en el Período Clásico Tardío (600-800 d.C.).

En seguida, Von Winning realiza el estudio iconográfico de este importante edificio maya. Describe cada uno de los símbolos empleados y, después de un estudio cuidadoso, da la interpretación de los mismos. Las conclusiones a que llega son las siguientes: "la composición del friso de Acanceh ha sido estructurada con todo cuidado para representar el concepto vertical y bidimensional del universo que tenían los mayas" (p. 36). Así tenemos que se colocaron, en la parte superior, los signos acuáticos relacionados con el aspecto celestial de Itzam Na mientras que en la parte inferior aparecen los aspectos terrestres del mismo dios.

En la segunda sección del libro, el autor realiza un estudio muy interesante sobre el Templo de los Tecolotes localizado en Chichén Viejo. Su estudio está enfocado principalmente a la interpretación de los elementos simbólicos, esculpidos en relieve, que adornan el templo. El primer apartado trata sobre la localización y la descripción del Templo de los Tecolotes. Dicho templo,

aunque incompleto, conserva parte de dos pilares de la entrada con relieves de buhos alternados con esteras. Dentro del templo se construyó un santuario con pilastras decoradas con los dos mismos diseños.

Después de establecer la situación temporal del edificio, el autor realiza una descripción minuciosa de los relieves y sus significados. De las esteras nos dice: "en general se acepta que las esteras simbolizan la autoridad ya que los gobernantes mayas se sentaban en esteras especiales o en cojines cubiertos con las pieles de jaguares" (p. 56). Como en este caso aparecen dos esteras juntas, el autor piensa que pueden designar el nombre de una persona llamada Señor Dos Estera o quizá un título.

En cuanto a la lechuza, Von Winning lleva a cabo un extenso estudio de su simbolismo no sólo dentro de la cultura maya sino también dentro de las otras culturas principales de Mesoamérica; en todas ellas, el buho era un símbolo de muerte y un augurio de mala suerte. Al unir las interpretaciones de ambos símbolos, el autor concluye que el templo probablemente se dedicó a la memoria de un jefe local o de un personaje importante proveniente de otra región y, como nos dice, es posible que algún día se descubra su tumba debajo del templo.

En las dos secciones componentes de este libro, el autor demuestra su profundo conocimiento de la iconografía del arte prehispánico. Los resultados de sus interpretaciones, aunado a las fotografías y dibujos, resultan una aportación valiosa para nuestro conocimiento del arte prehispánico.

Nelly Gutiérrez Solana.

Maya Treasures of an Ancient Civilization. Harry N. Abrams, Nueva York en asociación con el Museo de Albuquerque, 1985.

Este es un catálogo de la exhibición de objetos mayas organizada por el Museo de Albuquerque la cual agrupó un gran número de piezas de gran valor cultural y artístico. En el catálogo se incluyeron fotografías magníficas de los objetos y además ensayos eruditos de seis investigadores.

Los dos capítulos que sirven de introducción logran su propósito al dar, en pocas páginas, una idea de lo que fue la civilización maya. Charles Galenkamp cubre tanto aspectos geográficos como aspectos culturales, entre estos últimos: la estructura socio-política, las creencias religiosas y los avances impresionantes de los mayas en las áreas de la astronomía, del calendario y de la escritura. Incluye además una reseña breve de los principales investigadores de esta antigua civilización. Por último, menciona algunas interrogantes sobre el desarrollo de los mayas que quizá, en el futuro, puedan ser contestadas. Por su parte, Jeremy A. Sabloff trata del desenvolvimiento de la cultura en cada uno de los periodos cronológicos establecidos.

El tercer capítulo, escrito por Clemency C. Coggins, está enfocado a la iconografía del arte maya. Este capítulo, de necesidad complejo por el tema tratado, contiene amplia información además de interpretaciones de gran in-

terés. Para acercar al lector a la comprensión del arte maya, la autora se ocupa de aspectos como el concepto del mundo y del tiempo que tenían los mayas y de cómo concebían al universo. En seguida, la autora habla de las deidades y establece los rasgos específicos de dioses como Itzamná, el Sol y Venus. De particular importancia resulta el apartado donde distingue los símbolos variados asociados con el cielo, el mundo (donde los humanos viven y actúan) y el inframundo.

Flora S. Clancy, en el cuarto capítulo, estudia la escultura maya. Las dos clasificaciones que emplea, una basada en el contexto o localización de las esculturas y la otra por estilos son interesantes pero requieren de un mayor refinamiento. Por ejemplo cuando habla de la escultura arquitectónica dice "la escultura que funciona en un contexto arquitectónico está definida parcialmente por el espacio restringido en la cual se le coloca —los cuartos pequeños de los templos y palacios" (p. 61) pero no considera el espacio completamente diferente de la escultura arquitectónica exterior. En la página 62 establece la relación de las esculturas de las plazas con el espacio abierto pero omite que la escultura arquitectónica del exterior entra en relación también con dicho espacio.

En cuanto a su división en tres estilos: el narrativo, el hierático y el icónico, la autora no define claramente la diferencia entre los dos últimos pues las características que da para ambos son similares en lugar de ser dispares.

El quinto capítulo está dedicado a la cerámica maya y el autor es T. Patrick Culbert. Los diversos periodos del desarrollo de la cerámica son descritos detalladamente sobre todo en el aspecto técnico.

En el último capítulo, Peter D. Harrison se refiere a la arquitectura maya y explica como el diseño básico de la choza maya sirvió de base para la creación del típico templo maya. El autor enfoca su estudio a cómo se desarrollaron los estilos regionales y, aunque brevemente, da los lineamientos principales que permiten caracterizar a los mismos.

Todas las piezas incluidas en la exhibición están ilustradas en el catálogo con una cédula informativa y con un comentario que permite al lector aumentar su apreciación y comprensión del objeto representado.

Esta exhibición cumplió una función importante, pues gracias a ella muchos americanos tuvieron la oportunidad de admirar la calidad de la producción artística maya; gran número de revistas americanas, de amplia circulación, publicaron reseñas de la misma lo cual estimuló a los individuos a visitar esta exposición mostrada en cinco museos americanos y uno en Canadá. Aunque dicha muestra y el catálogo fueron planeados cuidadosamente, se suscitó una polémica pues algunas de las piezas expuestas eran falsas lo cual confundió al espectador. Ojalá que se tome en cuenta este problema y se eliminen las falsificaciones en exhibiciones futuras.

Nelly Gutiérrez Solana.

Martínez Rosales, Alfonso. *El gran teatro de un pequeño mundo. El Carmen de San Luis Potosí, 1732-1859*. México, El Colegio de México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 1985.

Uno de los monumentos mexicanos que con sobrada justicia es considerado una joya de nuestro patrimonio artístico es el convento de El Carmen de San Luis Potosí, a quien Alfonso Martínez Rosales ha dedicado este libro acertadamente publicado por El Colegio de México y la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Como bien aclara el autor en su introducción, un estudio acerca de El Carmen no podía ser enfocado unilateralmente, sino que para comprenderlo, era necesario adentrarse en "...los elementos que lo constituyen, es decir... la institución, su convento y su iglesia..." Es así que divide el trabajo en dos partes: la primera, que comprende nueve capítulos, la dedica a los siguientes temas: la Orden del Carmen y su Provincia de San Alberto de Indias; los patronos de San Luis Potosí; los artistas de la obra, y la historia de la construcción del convento de El Carmen.

Con un lenguaje ágil, picado del castellano antiguo con el que tanto se ha familiarizado el autor a través de los muchos documentos procedentes de diversos archivos mexicanos y españoles, cimienta firme de su investigación, Alfonso Martínez nos explica algunas características de la Orden de El Carmen de la Nueva España como esa "peninsularidad oficial" que llegó a reglamentar la admisión de "criollos" sólo dos veces cada trienio, y jamás "mestizos" ni "indios"; pero que, al decir del autor, "...combinaba, paradójicamente... una notable actitud de criollismo o defensa frente a España de sus costumbres en la vida ordinaria". Asimismo, nos narra la verdadera "guerra" que la Orden libró desde 1732 hasta 1746 para conseguir la cédula de fundación del hospicio de San Eligio de San Luis Potosí y la erección a convento un año después. Finalmente, nos enteramos de los patronos: el origen de la fortuna, su cuantía, las "causas y razones" de su donación a la Orden de El Carmen y las que movieron a los patronos a elegir precisamente San Luis Potosí. Al lado de estas luchas positivas, las negativas, mezquindades, manejos y trampas tanto de las autoridades eclesiásticas como de los herederos de los bienhechores para impedir, por causas particulares a cada uno, la fundación de San Luis y la posesión de la cuantiosa herencia. Todo dentro de la ambientación de la sociedad barroca de la Nueva España.

Pero sus relatos no se detienen ahí, sino que continúan con la suerte que corrió este convento a raíz de las Leyes de Reforma, su mutilación, su secularización y la feliz recuperación de este monumento por los Carmelitas Descalzos.

La historia de la construcción de la majestuosa obra no es menos importante e interesante en el libro que ahora reseñamos. Gracias a ella descubrimos al fin a los autores, a los artistas que hicieron posible la existencia de este monumento: los planos del año de 1741 realizados por los arquitectos Bartolomé de Rojas y José Lorenzo con la colaboración de Domingo Hernández y Eligio de Santiago. En las páginas de este libro comprobamos

de hecho la importancia no sólo de una escuela local de artistas, en este caso procedentes del barrio indígena de San Sebastián, sino de la actuación concreta de los indígenas, precisamente, en las obras monumentales de arquitectura. En este sentido, el estudio de Alfonso Martínez abre nuevos temas para futuras investigaciones enfocadas hacia asuntos como el comportamiento de los gremios en aquel Real de Minas y el funcionamiento de los nombramientos de alarife y maestro mayor.

Pero los caminos nuevos y las nuevas interrogantes no se detienen en ese pedregoso punto del camino. El más inquietante es, desde mi muy particular interés, la posible influencia ejercida y aceptada por la arquitectura de la capital de la Nueva España, en este caso representada por Miguel Espinosa de los Monteros, arquitecto mejor conocido por sus actividades gremiales que por su obra hasta hoy, muy poco precisa. Si entiendo bien, de la lectura del libro de Alfonso Martínez, se desprende que el autor se inclina más bien a negar la influencia de Espinosa de los Monteros en la inclusión de los estípites en el segundo cuerpo de la fachada principal del templo potosino. Sus argumentos son muy dignos de ser tomados en consideración, pero creo que en este sentido nos queda mucho camino por recorrer en vista de que ni siquiera conocemos bien a bien el trabajo desarrollado por don Miguel.

Con un interés crecido por la lectura de tan interesante primera parte, llegamos al análisis formal, estilístico e iconográfico de El Carmen de San Luis Potosí, que constituye la segunda parte del trabajo. La primera impresión visual del monumento, nos la trasmite el autor con las siguientes palabras: "...el labrado de la cantera de la portada principal está trabajado con sabiduría. De lejos produce la imagen necesaria de precisión y tersura, de cerca deja ver la imperfección buscada, y la huella tosca propia del sayal carmelitano ... fruto de cierta inclinación por parecer indocia ..."

Tales frases nos traen a la memoria el famoso soneto que Sor Juana Inés de la Cruz escribiera en relación un retrato suyo. Tal soneto comienza así: "Este, que ves, engaño colorido, / que del arte ostentando los primores, / con falsos silogismos de colores / es cauteloso engaño del sentido ...". El por qué, la propia poetiza nos lo explica como "...un vano artificio del cuidado ...", esencia ésta de la teatralidad del barroco. De esta manera, comprendemos también el título con el que Alfonso Martínez ha encabezado su libro: *El gran teatro de un pequeño mundo* ...

Todas sus descripciones son cuidadas y precisas. Dejan darnos cuenta del profundo conocimiento que posee el autor acerca de la estética del barroco y de sus manifestaciones novohispanas; así como de su amplísimo manejo de la filosofía y de la teología carmelitanas, fundamentales en la comprensión iconográfica de la obra. No dejan de sorprendernos algunos giros ligeros en el lenguaje arquitectónico como los de las "pilastras helicoidales" y las "columnas estípites". No obstante, el libro de Alfonso Martínez: *El gran teatro de un pequeño mundo* ..., hace justicia a una extraordinaria obra: El Carmen de San Luis Potosí. Su investigación sólida, bien fundamentada y bien escrita no sólo nos informa de su historia y de su arte, sino que abre nuevos e importantes temas para el estudio del arte colonial mexicano.

Martha Fernández.

Communicare l'architettura. I: Venti monumenti italiani. Colección dirigida por Bruno Zevi y Carmine Benincasa. Edizioni Seat, Torino, 1984.

La singular visión con que este libro se acerca al arte, es la razón de su relevancia. En efecto, dentro de un gran número de publicaciones banales que se avocan en reseñar un número variado de monumentos, sobre todo a base de una profusión de imágenes, esta edición destaca por el afán de lograr lo que su título anuncia: comunicar la arquitectura. Esta preocupación ha sido ya abordada en otras ocasiones por uno de los editores, Bruno Zevi, que cuenta en su haber el conocido libro *Saber ver la arquitectura*, donde ya apuntan algunos de los métodos que se vuelven realidad en esta ocasión.

En el prefacio los editores, después de dar una definición de la arquitectura, establecen que para su apreciación, a diferencia de otras artes visuales, ésta requiere de una participación "bio-psíquica", o sea realizar un recorrido personal por los edificios, con un sentido pre-establecido. De allí el problema al que se enfrentan, tratando de encontrar un método o sistema para reproducir o representar las obras arquitectónicas y no sólo una aproximación; la búsqueda de instrumentos expresivos de transmisión es el afán que persiguen, pues a diferencia de la música o la literatura, los medios modernos de reproducción aún no son fidedignos en el caso de la especialidad. Es a través del estudio particular de cada edificación donde se aprecian los variados procesos propuestos para conocerlos, y aunque la experiencia nunca sea tan enriquecedora como la visita a los sitios, si se incrementa el estímulo para "leer" la arquitectura.

Por lo que respecta a la selección de los veinte monumentos, también representa un acierto, pues si bien se siguieron criterios cronológicos y de la relevancia de los mismos, la meta era la de trazar en veinte episodios la historia de la arquitectura italiana, y por qué no, también mundial, a través de sus principales fases. El editor asegura que "los monumentos de la arquitectura italiana son un tejido de nuestra memoria colectiva, un fragmento ineliminable de nuestra identidad..." por lo que el conocerlos nos ayuda a entenderlos mejor. Además, es aún más difícil llegar a limitar a este reducido número los edificios significativos, cuando se trata de un país tan rico artísticamente como Italia, por lo que la importancia de cada uno de los seleccionados se ha marcado a través de un subtítulo que explica de manera sintética la razón de su elección: *Cavernas de los Balzi Rossi: lo informal de la prehistoria; Templo de Poseidón: las columnatas como filtro paisajístico; Termas de Caracala: morfología de los espacios cerrados; Mausoleo de Santa Constanza: el descubrimiento de los valores dinámicos; San Vitale: la centrifugación de la cavidad; Santa María en Cosmedín: el ritmo longitudinal interrumpido; Catedral de Trani: un volumen en el horizonte; Catedral de Modena: lo excavado en el espesor del muro; Palacio Vecchio: asimetría de la figuración popular; Santo Spirito: biaxialidad gustosa; Temples de San Pietro in Montorio: la prosa clasicista; Biblioteca Massimo Alle Collone: la conquista de la articulación laberíntica; Biblioteca Laureziana: la sintaxis herética de lo inacabado; II Redentore: fachada sobrepuesta y ábside des-*

fondado; Santa María della Salute: el binomio de cúpulas; Sant'Ivo alla Sapienza: la reintegración del organismo; Palacete de Caccia en Stupinigi: naturaleza y ambiente construido; Mole Antonelliana: la aguja como señalamiento urbano; La casa del fascio en Como: cuatro recesiones de la ciudad; Estación de Santa María Novella: la matriz del movimiento.

Sin embargo la verdadera aportación del libro se encuentra, como ya se ha mencionado, en el tratamiento que se da a los estudios individuales de cada monumento, y estos estuvieron realizados por los siguientes historiadores: Marco Schivo, Massimo Locci, Luciana Finelli, Ada Francesca Marciano, Manuel Roberto Guido y Viviana Camajola. Todos ellos siguen el mismo esquema, propiciando unidad y cohesión, con este singular, novedoso y eficaz método de análisis arquitectónico.

Las fichas se inician con el nombre, el sitio y la fecha del edificio, una bibliografía esencial y una cronología de los hechos históricos sobresalientes relativos. A continuación nos encontramos con una propuesta novedosa, que consiste en dedicar una página, intitulada "porque", a una serie de preguntas; aquí, acompañados de fotos, dibujos y gráficas, aparece una serie de cuestionamientos sobre el aspecto y la función de la obra seleccionada, destinados no sólo a despertar nuestra curiosidad, sino a marcar los elementos novedosos que comporta el edificio y que de alguna manera han influido en su relevancia y por lo tanto en su inclusión en la obra. Este es un método original que involucra al lector y le pide una participación activa en la lectura, aunque las páginas subsiguientes se dediquen a responder profesionalmente a las interrogantes.

Sin embargo, las respuestas no son inmediatas, encontramos primero en un resumen gráfico y documental dos nuevos aportes informativos intitulados "El lenguaje de la época" y "El tema", donde los autores muestran realizaciones similares con una breve descripción de su aporte, describen la historia y los elementos estilísticos del monumento en cuestión, y en un pequeño apartado indican cuales han sido históricamente los antecedentes del edificio, con lo que se logra integrarlo al contexto de la historia del arte universal. Asimismo seis páginas de profusas imágenes nos familiarizan con la obra; se trata de excelentes fotografías tanto exteriores como interiores y alguna donde el edificio se localiza en su contexto urbano, así como de una serie de plantas, cortes, detalles o planos de localización, que hablan por sí mismos sin mayores retóricas.

Finalmente llegamos a la sección explicativa donde cuatro pequeños ensayos se avocan a explicar las preguntas iniciales y de esta manera exaltan la importancia de los elementos compositivos de la obra. Se auna un texto intitulado "Reflejos y unicidad", donde se apunta la novedad aportada por el edificio, así como su importancia tanto en la historia del arte como en el desarrollo humano; también con imágenes y breves descripciones se ilustran las obras derivadas de esta.

Cada capítulo concluye con una antología de juicios emitidos por diferentes autores a través del tiempo, sobre el monumento estudiado, donde se recaban diferentes opiniones, a favor o en contra del tema y que de esta manera amplían el espectro de nuestro conocimiento.

Esta proposición para estudiar una obra arquitectónica es, como dicen los editores, “una profundización inédita en el campo de la comunicación arquitectónica”, tarea singular que realizaron en colaboración con SEAT, “Società Elenchi Ufficiali Abbonati al Telefono”, que editó este libro fuera de comercio. A diferencia de las publicaciones de obsequio, esta no es tan solo una bella edición de arte, significa también un esfuerzo para mejorar los sistemas de transmisión y conocimiento de la arquitectura, un trabajo basado en un método estricto, laborioso, múltiple y que redundará en futuros estudios que se basen en este tipo de documentación seria e imaginativa para ampliar los juicios sobre la historia del arte.

Louise Noelle.

Goethe on Art. Selected, edited and translated by John Gage. University of California Press, Berkeley and Los Angeles, 1980.

Pocas personas que hayan dedicado su vida a la literatura y al arte en nuestro siglo habrán podido sustraerse a la irresistible personalidad del primero de los sabios modernos, como le llamaba Papini, y del último de los grandes humanistas al estilo del Renacimiento, es decir, Goethe, el hombre, el artista, por excelencia. Sus escritos sobre arte, crítica e historia del arte, dispersos a través de su extensa producción literaria, no son fáciles de encontrar para el lector de lengua castellana que ha de espigar aquí y allá en las ediciones de la versión española de sus obras completas. Una edición manejable en alemán que recordamos es aquella que bajo el título *Schriften über Kunst* publicó por los años cincuenta la antigua colección de la Rowolth en sus pequeños y útiles libros de bolsillo. Por otra parte, en inglés no se realizaba una edición de sus escritos sobre arte desde 1845.

John Gage organiza el libro en cuatro partes, la primera de las cuales se emplea en recopilar los conceptos de Goethe sobre estética en general; en la tercera, su devoción hacia el arte medieval y renacentista mientras que en la cuarta comprobamos también su interés por el arte barroco y contemporáneo que abarca hasta los románticos Gaspar Friedrich y Eugène Delacroix.

En una breve introducción el editor destaca la importancia que tuvo el arte en el desarrollo espiritual del genial autor alemán quien afirmaba que todo en el mundo lo había aprehendido a través del ojo. Su mirada escrutadora capaz de analizar fósiles y cráneos humanos al mismo tiempo que las variedades cromáticas del espectro creando la teoría de los colores, sirvió para educar su mente y enseñarle a ver, a contemplar la realidad y los seres que la rodean, aspectos todos que repercutirían en la riqueza de su poesía.

Goethe, hombre clásico por naturaleza y formación, es asimismo uno de los más recalcitantes románticos, rasgo en que reside su más acentuado poder de seducción. Cual auténtico romántico, Goethe presenta al artista como un hombre entre los hombres, sensitivo a todas las circunstancias y

problemas sociales de su entorno. La contemplación es, para él, una actividad imaginativa y recreadora de la obra de arte que tiene ante sus ojos. Así, por ejemplo, quizá no haya existido quien se haya expresado con más sentimiento y entusiasmo de los relieves del Partenón o sobre el Laoconte sin haber visto más que dibujos y vaciados de ellos.

Su emoción ante la arquitectura gótica palpable en uno de sus escritos de juventud (1772), consagrado a Erwin von Steinbach, el constructor de la catedral de Estrasburgo, lo convierte en uno de los primeros admiradores y defensores del arte gótico en un momento en que era denostado por la crítica de la Ilustración. He aquí desde el primer instante esa dualidad clásica-romántica que caracteriza a Goethe y que le permite también concisas apreciaciones sobre Mantegna, Leonardo y Palladio.

Adscrito al realismo goza de la verdad y fidelidad del paisaje rubeniano en el *Regreso de los campos* pues “jamás fue vista en la naturaleza una pintura tan perfecta”; Rembrandt es un pensador en el grabado de *El buen samaritano*; Ruisdael en *La cascada* prueba el lirismo de los paisajistas holandeses; Gaspar David Friedrich resulta un artista que trata a la naturaleza “con seriedad y verdad”. Verdad, el concepto repetido a lo largo de sus escritos y que junto a la bondad, y la belleza constituyen el lema al que consagró enteramente su vida y obra. Finalmente, Goethe se solaza en las ilustraciones que Eugène Delacroix realizó para la edición francesa del *Fausto*, su propia obra; observa que son muy útiles para la comprensión del poema, confesando que en muchas escenas de la obra ha sobrepasado sus mismas concepciones con extraordinaria imaginación y añade que Delacroix conoce la vida, “es un hombre de gran talento que ha encontrado en Fausto su propio alimento”.

Goethe, el crítico de arte que pudo convertirse en un buen pintor durante su estancia en Roma cuando frecuentó al círculo de pintores alemanes en aquella capital y que practicó el dibujo como un ejercicio para aprender a ver los objetos con los mismos ojos del artista (véase el catálogo de la magnífica exposición *Disegni di Goethe*, celebrada en la Fundación Giorgio Cini de Venecia en el verano de 1977), se nos presenta en esta selección de sus escritos sobre arte no sólo como el gran conocedor del arte que fue sino también, sobre todo, como el hombre cuya sensibilidad e intuición le convertían en uno de los espíritus más sagaces del siglo XIX. La cuidada y bien presentada edición que hemos comentado ofrece además una bibliografía sumaria para cada una de las partes en que se divide esta obra, cuya utilidad huelga remarcar.

Rafael Cómez.

Robert Stevenson ed., *Inter-American Music Review*. Volumen V, otoño de 1982, número I, Marina del Rey, California, 129 pp.

Este número de la *Inter-American Music Review* nos enfrenta con un fenómeno tan único en el campo editorial de la música, que debemos remon-

tarnos a Schumann (1810-1856) y Reichardt (1725-1814) para encontrar parangones adecuados. Se trata de una revista hecha por un solo hombre, Robert Stevenson, que tiene una variedad, calidad y altura tan grandes como las que puedan lograrse con un equipo múltiple de colaboradores profesionales. En estricto rigor, el ejemplar de referencia tiene un artículo de una hoja escrito por Antonio Martín Moreno, acerca del musicólogo y compositor español Miguel Querol Gavaldá (1912), pero como esa colaboración no llega ni siquiera al uno por ciento del volumen, se puede afirmar que se trata de la revista de un solo hombre.

La *Inter-American Music Review* es la más universal y especializada fuente de su área y el número en cuestión demuestra con creces esa afirmación. El artículo acerca de las actividades de John Cage (1912) en la costa del Pacífico es absolutamente sorprendente, ya que el compositor no fue consultado ni entrevistado para obtener la información que en él se reseña. Es producto puro de investigación original, experiencia, seriedad y trabajo.

Stevenson es uno de los grandes detectives de la musicología del siglo xx y en este artículo consiguió un completísimo panorama de lo hecho por Cage hasta 1940, incluyendo algunos movimientos de su padre y las primeras inquietudes artísticas del compositor. Este artículo es uno de los fundamentos básicos en toda investigación sobre Cage.

Aparece después un ensayo acerca de la música de la época de George Washington, en el que con la usual perspicacia y enjundia de Stevenson, se analizan fuentes de Bridgetown, Williamsbury, Charleston, Richmond, Boston, Savannah, Salem, Filadelfia y Mount Vernon (por sólo citar a los principales lugares investigados), y a lo largo de 58 páginas aparece la más profunda y meticulosa exposición disponible acerca de órganos y música eclesiástica de la época, aparte de un fascinante rastreo del clavecín comprado por Washington en Londres para su casa, en 1773. Cuando se compara este brillantísimo, autorizado y espeluznantemente bien documentado trabajo de Stevenson con cualquier investigación similar, se palpa el abismo entre la cumbre musicológica representada por el gran Stevenson y los esfuerzos ajenos de quienes intentan seguir sus pasos, pero a quienes falta la tremenda experiencia, ardiente devoción al estudio y profunda visión del más completo de los musicólogos que se han ocupado de la música latinoamericana.

El cuarto artículo es un trabajo sobre Ignatius Sancho (1729-1780), "el primer compositor negro cuyas obras fueron publicadas", según lo tituló Stevenson. En esta monografía, el discípulo de Schnabel (1882-1951) y Stravinski (1882-1971) parte del caballero de Saint Georges (c. 1739-1799), el mulato compositor, violinista y espadachín que floreció principalmente en Francia. De ahí continúa con la más sesuda disertación concebible acerca del tema y revela el producto de una investigación robusta, seria y cuidadosa, en la que tanto las fuentes originales consultadas, como la exposición del tema y la certeza de sus conclusiones, le otorgan una claridad verdaderamente iluminadora.

La nota sobre los músicos del renacimiento portugués en las enciclopedias alemanas, francesas, italianas y españolas en comparación con las crónicas en lengua inglesa, así como la de los tópicos musicales de América en las enci-

clopedias musicales europeas, tienen un nivel de sistematización absolutamente impresionante.

La sección de libros abarca reseñas de diez publicaciones en portugués, castellano e inglés y presenta un panorama completísimo de las actividades editoriales de la música en América Latina. Resulta especialmente notable la reseña del libro de Antonio Iglesias *Rodolfo Halffter (su obra para piano)*, ya que, al igual que en el caso de la investigación sobre Cage, consigna datos acerca del compositor que fueron obtenidos en una loable labor de búsqueda y que no le fueron preguntados al autor. Con ello, se corrige el artículo sobre el eminente compositor mexicano publicado en el diccionario Grove, que adolece de importantes errores que han sido rectificados por Stevenson.

Este asombroso ejemplar de la *Inter-American Music Review* me hace pensar que si algún Schumann de la musicología la viera, debería exclamar: “¡Descubríos señores, he aquí a un genio!”

Jorge Velazco.

BIBLIOGRAFÍA MEXICANA DE ARTE - 1985

No obstante los difíciles problemas por los que atraviesa la economía nacional, con severas consecuencias para la industria editorial, no obstante, repito, asombra el número de libros dedicados al arte en sus diversas manifestaciones, publicados durante 1985, algunos con una alta calidad como se señalará adelante. Buena parte de la producción se debe a las editoriales establecidas en la capital y también a distintas instituciones de la iniciativa industrial, bancaria y comercial, las cuales han alcanzado celebridad por los libros no venales, que publican anualmente. Como el interesado verificará, la UNAM contribuyó con un número considerable de obras.

Guardo especial aprecio por los libros bien editados, en particular por los dedicados al arte; de éstos me interesa básicamente su contenido, los estudios que sus autores presentan como producto de sus investigaciones, así como las interpretaciones históricas o teóricas con las que contribuyen a una amplia comprensión de las obras que han creado los artistas. Pero también disfruto gustosamente los libros de arte, por el tipo de edición adoptado para cada caso, desde su diseño, la impresión de los textos, el esmero puesto en las reproducciones, bien sean éstas en blanco y negro y sobre todo las de color, para concluir con los forros o la camisa que los cubre y sirve a la vez de presentación visual.

Considero que los libros siguientes son los más sobresalientes del año, por el gusto y cuidado con que fueron editados: *El cercado cósmico*, *Peldaños en la conciencia: rostros en la plástica prehispánica*, *Tarahumara*, *El mueble mexicano*, *El México luminoso de Rugendas*, *Ernesto Icaza*, *Mario Pani, arquitecto de su época* y *El pintor Rafael Ximeno y Planes. Su libreta de dibujos*, este último excepcional por la fiel reproducción facsimilar que se hizo de la libreta y su contenido.

En esta bibliografía se incluyen varios catálogos publicados a propósito de las exposiciones presentadas en museos y galerías de arte. Estos catálogos en muchas ocasiones alcanzan el carácter y volumen de los libros de arte, en ellos se incluyen trabajos que son aportaciones insustituibles para el estudio de los artistas, o las obras que motivaron las exposiciones. Esta es una costumbre mundial, las citas de algunos ejemplos están de más; en el medio mexicano sucede lo mismo, de ahí el que se les incluya entre los libros que aparecieron en 1985. Entre los catálogos publicados en el extranjero tres merecen siquiera una cita, por el interés de los textos que contienen y por las reproducciones de las obras, los tres son españoles y fueron dedicados a las muestras de Manuel Álvarez Bravo, Frida Kahlo y Vicente Rojo.

ARQUITECTURA

LUIS BARRAGÁN, arquitecto. Catálogo Exposición de Homenaje. Museo Tama-yo. México, 1985.

- Catálogo de publicaciones periódicas mexicanas de arquitectura, urbanismo y conexos*. Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico. 30-31. México, INBA, 1985.
- Conferencias del Bicentenario de la Fundación de la Escuela de Pintura, Escultura y Arquitectura*. Recopiladas por Tomás García Salgado. Facultad de Arquitectura. México, UNAM, 1984.
- DÍAZ GUIN, ENRIQUE y ANTONIO TURATI VILLAGRÁN. *La Mascota*. Análisis celular. Facultad de Arquitectura. México, UNAM, 1985.
- LOZA GARCÍA, ALICIA, et. al. *Edificio Ermita*. Análisis Celular. Facultad de Arquitectura. México, UNAM, 1985.
- RIONDA ARREGUÍN, ISAURO. *Haciendas de Guanajuato*. Tesoros de la arquitectura/Testigos de la historia. Guanajuato, Gobierno del Estado, 1985.
- Varios autores. *Las haciendas de Huamantla*. Instituto Tlaxcalteca de Cultura. Seminario de Historia del Arte. México, INAH, 1985.

ARTE COLONIAL

- CASTRO MORALES, EFRAÍN. *Catálogo de Monumentos Arquitectónicos, Artísticos e Históricos de la Ciudad de Puebla*. Puebla, Gobierno del Estado, 1985.
- CORTINA PORTILLA, MANUEL. *La iridiscencia del colibrí*. México, CONSA, 1985.
- DÍAZ Y DE OVANDO, CLEMENTINA. *El Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo*. Segunda Edición. México, UNAM, 1985.
- FERNÁNDEZ JUSTINO. *El Palacio de Minería*. Segunda Edición. México, UNAM, 1985.
- GONZÁLEZ POZO, ALBERTO et al. *Cuatro monumentos del patrimonio cultural*. Monografía y Catálogo. Estado de Guanajuato. México, SEDUE, 1985.
- MAZA, FRANCISCO DE LA. *El Palacio de la Inquisición* (Escuela Nacional de Medicina). Segunda edición, México, UNAM. 1985.
- MAZA, FRANCISCO DE LA. *El Arte colonial de San Luis Potosí*. Segunda Edición. México, UNAM, 1985.
- MENDIOLA QUEZADA, VICENTE. *La Arquitectura del Estado de México en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*. Toluca, Gobierno del Estado de México, 1985.
- MORALES B., RAFAEL. *Sacristía franciscana en San Luis Potosí*. Una obra del barroco estípite. San Luis Potosí, Editorial Universitaria Potosina, 1984.
- MOYSSÉN, XAVIER. *El pintor Rafael Ximeno y Planes. Su libreta de dibujos*. México, SEFI, 1985.
- RAMÍREZ ROMERO, ESPERANZA. *Catálogo de monumentos y sitios de Tlalpujahua*. Gobierno del Estado de Michoacán. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, 1985.
- ROJAS GARCIDUEÑAS, JOSÉ. *El antiguo colegio de San Ildefonso*. Segunda Edición. México, UNAM, 1985.
- ROMERO DE TERREROS, MANUEL. *La iglesia y convento de San Agustín*. Segunda Edición. México, UNAM, 1985.
- SANTIAGO SILVA, JOSÉ DE, JUAN DIEGO RAZO OLIVA. *Atotonilco. Visión mística y libertaria*. Guanajuato, Gobierno del Estado, 1985.

- SESCOSSE, FEDERICO. *Temas Zacatecanos*. Zacatecas, Zac., 1985.
- TOVAR DE TERESA, GUILLERMO. *Catedral de México: Retablo de los Reyes. Historia y Restauración*. México, SEDUE, 1985.
- TOVAR DE TERESA, GUILLERMO. *Noticias sobre el retablo mayor de Tepotzotlán*. México, Antigua Librería Robredo, 1985.
- Varios autores. *El mueble mexicano. Historia, evolución e influencias*. México, Fomento Cultural Banamex, A. C., 1985.

ARTE PREHISPÁNICO

- BONIFAZ NUÑO, RUBÉN. *El cercado cósmico. De La Venta a Tenochtitlan*. México, Fundación de Investigaciones Sociales, A. C., 1985.
- DE LA FUENTE, BEATRIZ. *Peldaños en la conciencia. Los rostros en la plástica prehispánica*. Colección de Arte núm. 39 México, UNAM, 1985.
- GUTIÉRREZ SOLANA, NELLY. *Códices de México*. México, Panorama Editorial, 1985.
- LEE JR., THOMAS A. *Los códices mayas*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Universidad Autónoma de Chiapas, 1985.

ESCULTURA

- GONZÁLEZ QUIJANO, JOSÉ. *Manuel Felguerez*. Obra en Monterrey. Monterrey, N. L., 1984.
- RODRÍGUEZ, ANTONIO. *Gogy*. México, 1985.
- TIBOL, RAQUEL. *Ignacio Asúnsolo. Escultor. 1890-1965*. Catálogo de la Exposición Antológica en el Museo Nacional de Arte. México, INBA-SEP, 1985.

FOTOGRAFÍA

- Tarahumara*. Fotografías: Bob Schalkwijk. Textos: Luis González Rodríguez, Don Burgess. Edición privada de Chrysler de México, S. A. México, 1985.
- Dulce sudor amargo*. Fotografías de Miguel Río Branco. Texto de Jean Pierre Novhau. México, F.C.E., 1985.
- La raíz y el camino*. Fotografías de Mariana Yampolsky. Presentación de Elena Poniatowska. México, F. C. E., 1985.

PINTURA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA

- AZUELA, ALICIA. *Diego Rivera en Detroit*. México, UNAM, 1985.
- CARRILLO A., RAFAEL Y CARLOS PELLICER. *Pintura mural mexicana*. Tercera Edición. México, Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, 1985.
- CHARLOT, JEAN. *El renacimiento del muralismo mexicano. 1920-1925*. México, Editorial Domés, 1985.
- DALLAL, ALBERTO. *Guillermo Meza. Arte del registro orgánico*. México, UNAM, 1985.

- DR. ATL. *Conciencia y Paisaje*. Catálogo Exposición de Homenaje en el Museo Nacional de Arte. México, UNAM-INBA, 1985.
- GARCÍA BARRAGÁN, ELISA. *Cordelia Urueta y el color*. Colección de Arte núm. 38. México, UNAM, 1985.
- HERRERA, HAYDEN. *Frida: una biografía de Frida Kahlo*. Traducción del inglés por Angelika Scherp. México, DIANA, 1985.
- LÖCHNER, RENATE Y XAVIER MOYSSÉN. *El Mundo luminoso de Rugendas*. México, Cartón y Papel de México, 1985.
- María Izquierdo*. Monografía con una antología de textos de varios autores. Guadalajara, Departamento de Bellas Artes, Gobierno de Jalisco, 1985.
- MEJÍA PRIETO, JORGE Y JUSTO R. MOLACHINO. *En torno a Cuevas*. México, Panorama Editorial, 1985.
- MICHELLI, MARIO DE. *Siqueiros*. México. SEP/Cultura, 1985.
- Miguel de Cervantes*. Dibujos a la manera negra. Graffiti. Cerámica. Con una nota de Alejandro Rossi. México, Galería de Arte Mexicano, 1985.
- MONSIVÁIS, CARLOS Y ALVARO MUTIS. *Abel Quezada. La comedia del arte*. México, F.C.E., 1985.
- ORTIZ MACEDO, LUIS. *Ernesto Icaza*. México, Banca SERFIN, 1985.
- RAMÍREZ, FAUSTO. *La plástica del siglo de la Independencia*. México, Fondo Editorial de la Plástica Mexicana, 1985.
- RODRÍGUEZ, ANTONIO. *David Alfaro Siqueiros*. México, CREA-Terra Nova, 1985.
- Varios autores. *Francisco Corzas*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1985.
- VILLARREAL, IGNACIO. *Corzas*. México, Editorial Espacios, 1985.

OTROS TEMAS

- BOTTERO, BIANCA Y ANTONELLO NEGRI. *La cultura del 900. V-Arquitectura, Artes Plásticas*. México, Siglo XXI Editores, 1985.
- DÍAZ DE LEÓN, FRANCISCO. *Gahona y Posada, grabadores mexicanos*. Segunda Edición. México, FCE, 1985.
- EDER, RITA. *Marta Palau. La tradición y la práctica*. Morelia, Comité Editorial del Estado de Michoacán, 1985.
- FOFI, GOFFREDO, PAOLO PETALOZZI Y PIETRO SASTI. *La cultura del 900. VI-Cine, Música*. México, Siglo XXI Editores, 1985.
- MOYSSÉN, XAVIER. *Diego Rivera. Litografías y acuarelas*. México, Offset Setenta, 1985.
- Obras selectas de pintores extranjeros en la colección Licio Lagos*. México, 1985.
- REYES DE LA MAZA, LUIS. *Circo, maroma y teatro*. México, 1985.
- SCHNEIDER, LUIS MARIO. *El estridentismo. México 1921-1927*. México, UNAM, 1985.
- VINCI, LEONARDO DA. *Tratado de Pintura. C. H. Stratz, El arte de dibujar el cuerpo humano*. Edición, selección y notas de Edgar Ceballos. México, Grupo Editorial Gaceta, 1985.

WESTHEIM, PAUL. *La calavera*. Traducción de Mariana Frenk. Segunda Edición. México, SEP/FCE., 1985.

WESTHEIM, PAUL. *Mundo y vida de grandes artistas*. Segunda Edición. México, CREA/FCE., 1985.

REVISTAS

Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. Vol. xiv, Núm. 54. México, UNAM, 1985.

Cuadernos de arquitectura mesoamericana. Núm. 6. Facultad de Arquitectura. México, UNAM, 1985.

Cuadernos de arquitectura virreinal. Núm. 1. Facultad de Arquitectura. México, UNAM, 1985.

México en el Arte. Núm. 8, Primavera. Núm. 9, Verano, Núm. 10, Otoño, 1985. México, INBA/SEP, 1985.

PUBLICACIONES EN EL EXTRANJERO

BREWSTER, JERRY. *Zúñiga. The Complete Graphics*. New York, Alpina Fine Arts, 1985.

MC. MEEKIN, DOROTHY. *Diego Rivera, Science, and Creativity in the Detroit Murals*. Michigan State University Press. Ann Harbor, 1985.

PITOL, SERGIO, *et alt.* *Manuel Álvarez Bravo*. Catálogo de la exposición en la Biblioteca Nacional. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985.

SAURA, ANTONIO, *et alt.* *Vicente Rojo*. Catálogo de la exposición en la Biblioteca Nacional. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985.

ULLAN, JOSÉ MIGUEL, *et alt.* *Frida Kahlo*. Catálogo de la exposición en la Biblioteca Nacional. Madrid, Ministerio de Cultura, 1985.

WILDER WEISMANN, ELIZABETH. *Art and Time in México*. New York, Harper & Row Published, 1985.

Xavier Moyssén.

NOTA DEL EDITOR

Por un lamentable error se omitió en el número 55 de estos *ANALES*, el nombre del investigador Profesor Rogelio Ruiz Gomar, quien es miembro de este Instituto desde el 13 de Julio de 1980.